

Otras consideraciones

- Ha sido necesario desarrollar la investigación científica desde una perspectiva multidisciplinaria o interdisciplinaria. La interdisciplinariedad se ha visto no sólo como la coincidencia de diferentes disciplinas en el desarrollo del trabajo, sino como la interacción en la definición del objeto de estudio, de las formas de investigación y de la interpretación de los procesos. La interdisciplinariedad ha sido un elemento fundamental en el proceso de investigación al permitir la redefinición de la relación entre la universidad y la sociedad desde una perspectiva crítica.
- Una investigación aplicada de este tipo plantea algunos problemas, como los que resultan de las distintas prioridades o ritmos existentes entre la investigación (predominio de la lógica de conocimiento) y los grupos sociales (predominio de la lógica de acción), así como problemas propios de las diferencias culturales y problemas resultantes de la articulación de diferentes áreas y tipos de conocimiento (disciplinario y tradicional), desde las

que se afrontan algunas dimensiones del complejo problema del desarrollo humano. Por una parte, se plantea el problema de la interacción de especialistas de diferentes disciplinas de las ciencias sociales, las ciencias naturales, las tecnológicas, etc., que se enfrentan a la problemática referida al recorte o abordaje de diferentes procesos o problemas y su articulación desde la perspectiva del desarrollo humano; por otra parte, se plantea la problemática referida a la aceptación y reconocimiento de otras formas de saber y conocer, así como del problema de hacer explícito este conocimiento a través de la participación social de diferentes tipos.

- A través de la investigación se ha buscado integrar el trabajo local en las perspectivas regionales, nacionales y globales. Esta colaboración se enfrenta a diversos problemas, especialmente a los que se derivan de la problemática de llevar a cabo una investigación aplicada en un escenario de conflicto y de movilización social orientada al cambio de relaciones políticas, sociales y culturales, como el que ha caracterizado al estado de Chiapas.

RECOMENDACIONES

- Desarrollar programas que tengan como objetivo la vinculación de la universidad con la sociedad, particularmente con los sectores excluidos.
- Establecer *métodos participativos para identificar las prioridades sociales*. Los modelos de colaboración deben responder tanto a las prioridades universitarias como a las prioridades sociales de las comunidades.
- Impulsar un *enfoque interdisciplinario* que posibilite la interacción entre distintas disciplinas y en el que la colaboración con los actores sociales sea una cuestión central. Esto ayudará a reducir las posibles dificultades asociadas al trabajo interdisciplinario.
- Articular conjuntamente las actividades de investigación, formación y servicios universitarios.
- Establecer una perspectiva de colaboración a largo plazo.
- Analizar las características deseables para un trabajo de vinculación e identificar las capacidades y posibilidades, así como las limitaciones institucionales existentes para la creación de nuevas formas de vinculación con la sociedad.

COLABORACIÓN ESPECIAL II.16

LA EXPERIENCIA DE UNIVERSIDAD CONSTRUYE PAÍS EN RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA, CHILE

Mónica Jiménez
www.guni-rmies.net/observatory



CONTEXTO

En los últimos quince años, Chile ha ido desarrollando un proceso político, económico y social bastante consensuado, controlado y exitoso, incluido y reconocido en el concierto económico mundial. En lo político se consolida el régimen democrático, en lo económico hay un constante crecimiento que se verifica en las cifras macroeconómicas y también es perceptible en lo social, en la vida de la población, que tiene mayor acceso al

empleo y mayores ingresos, lo que le permite acceder a más bienes y servicios, y de mejor calidad. No obstante, la brecha entre pobres y ricos, casi no ha variado en este periodo y Chile se ubica en el nivel de desigualdad alto en las categorías del coeficiente Gini. Se observa una desintegración social, se vive en ciudades segmentadas y surgen demandas por la protección del medio ambiente, el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural, y una mayor seguridad ciudadana, entre otras cosas.

Este contexto hace ver la necesidad de tener ciudadanos comprometidos y socialmente responsables que, actuando desde organizaciones de la sociedad civil, desde la empresa y desde el Estado, generen alianzas permanentes

orientadas a alcanzar una cultura realmente democrática y un desarrollo sostenible.

Cambios prometedores se visualizan en el interior de algunas empresas, que actúan con inteligencia y responsabilidad social, y que al hacerlo adquieren legitimidad social, credibilidad y logran la confianza de la comunidad. Por otra parte, los funcionarios del Estado reconceptualizan su labor desde una perspectiva más ciudadana, preocupados por elevar la calidad del servicio que prestan a los ciudadanos. La sociedad civil también se rearticula y organiza para tener mayor incidencia y participación en la construcción del país. En este sector, es posible destacar las universidades como un conjunto de actores especialmente

idóneos para enfrentar este desafío, ya que pueden actuar como formadores de la ciudadanía comprometida con el desarrollo de su país, agentes de investigación pertinente para las necesidades y características del país y estar presentes en el medio en el que se incluyen con un aporte significativo.

El proyecto *Universidad Construye País* surge con el fin de expandir el concepto y la práctica de la *responsabilidad social universitaria* como una manera de interpelar a las universidades desde estos desafíos.

OBJETIVOS

El proyecto Universidad Construye País surgió en el año 2001 con el propósito de expandir el concepto y la práctica de la responsabilidad social en las universidades chilenas, de cara a las necesidades del proyecto de país que queremos. Los objetivos específicos del proyecto son:

- Caracterizar un proyecto de país, que incorpore valores de responsabilidad social en los ámbitos, económico, social, cultural, ambiental y político.
- Vincular, regional y nacionalmente a las universidades, en torno al tema de la responsabilidad social.
- Difundir el concepto y la práctica de la responsabilidad social, en los ámbitos nacional e internacional, a través de actividades presenciales y de un medio virtual informativo e interactivo en torno al tema.
- Instalar institucionalmente el tema de la responsabilidad social universitaria en universidades chilenas.

DESCRIPCIÓN

La iniciativa fue impulsada en el año 2001 al asociarse la Corporación PARTICIPA y la Fundación AVINA, auspiciadora del proyecto. En ella participan oficialmente trece universidades de cinco regiones del país: Valparaíso, Técnica Federico Santa María, Católica de Valparaíso, Playa Ancha (V Región), Concepción, Bío-Bío (VIII Región), La Frontera, Católica de Temuco (IX Región), Austral de Chile (X Región), Chile, Católica de Chile, Santiago de Chile y Alberto Hurtado (Región Metropolitana).

ACCIONES DESARROLLADAS

El proyecto se ha desarrollado en dos etapas. Durante su primera etapa (2001–2003), el proyecto ha llevado a cabo el siguiente trabajo:

- *Primer año (2001): sensibilización.* El énfasis estuvo orientado a crear la comunidad de trabajo conformada por profesores, funcionarios y alumnos, posicionar el tema de la *responsabilidad social* dentro de cada universidad, y elaborar en conjunto con los líderes y equipos universitarios un concepto compartido acerca de lo que queríamos que fuera el proyecto y en qué escenario se debía situar éste. Hitos importantes de esta primera etapa fueron la Jornada de Planificación Estratégica del proyecto, con participación de académicos y estudiantes de las universidades convocadas, y la realización del primer seminario del proyecto, que llevó por título *Asumiendo el País: Responsabilidad Social Universitaria*.
- *Segundo año (2002): elaboración conceptual compartida.* Nuestro segundo año de existencia estuvo orientado a precisar conceptualmente la *responsabilidad social universitaria*. Esto se realizó mediante talleres presenciales y trabajo virtual de representantes de todas las universidades. Este trabajo consensuó el concepto de responsabilidad social y describió el conjunto de valores y principios que debería reunir una universidad socialmente responsable. Éstos sirvieron de base para crear un instrumento destinado a observar la *responsabilidad social* en el interior de nuestras universidades, que fue aplicado por algunas de ellas con el fin de poder autodiagnosticar su realidad. En esta etapa se llevó a cabo el segundo taller de planificación estratégica, el segundo seminario del proyecto, titulado *La Universidad Construye País*, y talleres o actividades similares en varias universidades.
- *Tercer año (2003): instalación.* El énfasis se puso en el desarrollo de actividades y programas destinados a instalar el tema de la *responsabilidad social* en las universidades asociadas. Como hitos de esta etapa pueden mencionarse la realización del semi-

nario *Educando para la Responsabilidad Social*, el primer Encuentro Nacional de Líderes Universitarios Socialmente Responsables y la coordinación para la presentación de un proyecto asociado de universidades al MECE-SUP, con el fin de incorporar en el currículo el tema de la *responsabilidad social*.

La segunda etapa de *Universidad Construye País* se encuentra en desarrollo (2004–2005) y aborda las siguientes cuatro líneas de acción:

- *Línea de acción 1:* experiencia demostrativa sobre el vínculo universidad-región. Promover y facilitar una experiencia demostrativa de universidades puesta al servicio del desarrollo de su región, mediante la articulación de actores que representen a diversos sectores. Este trabajo se está materializando en el proyecto Chile Regional 2020, convocado por las universidades del proyecto en alianza con otras cuatro organizaciones, con el fin de elaborar un plan para el desarrollo del país con alcance de mediano plazo, construido desde las regiones y con participación de todos los sectores, que sea un referente consensuado para los diversos sectores.
- *Línea de acción 2:* políticas públicas de educación superior. Se propone incidir sobre las políticas públicas que rigen la educación superior en Chile para que favorezcan la responsabilidad social universitaria. Esto se realiza mediante la participación de líderes del proyecto en instancias de decisión de las políticas públicas y mediante la difusión de reflexiones y posturas en torno a las políticas públicas.
- *Línea de acción 3:* consolidar la instalación del concepto y la práctica de la responsabilidad social universitaria. Difundir el concepto y la práctica de la responsabilidad social universitaria en las universidades adheridas al proyecto y mantener la red de líderes universitarios comprometidos con ese fin. Para ello en este período se realizará en cada universidad el día de la responsabilidad social universitaria, con presentaciones de experiencias, paneles de reflexión, etc. También se elabora un catastro y se publicará un

libro con experiencias innovadoras sobre responsabilidad social universitaria. Asimismo, se prepara un seminario internacional sobre la instalación de la responsabilidad social universitaria como constitutiva de sus funciones: docencia, investigación, extensión y gestión.

- **Línea de acción 4:** experiencia piloto de innovación curricular para la RSU. Desarrollo de un proyecto piloto de innovación curricular para la responsabilidad social universitaria en seis universidades chilenas asociadas para ese fin. Este proyecto se realiza gracias a la obtención de recursos públicos, conseguidos en un concurso de proyectos del Ministerio de Educación de Chile destinados a mejorar la calidad de la educación superior (MECESUP).

Los participantes directos son académicos de cada universidad, los que forman el equipo encargado de desarrollar las actividades del proyecto en cada una de ellas. En cada equipo hay un líder nombrado por la autoridad superior de la universidad, que ha firmado previamente un compromiso para apoyar la constitución del equipo del proyecto en la universidad que dirige. El equipo ejecuta actividades del proyecto, vincula, difunde y apoya otras actividades de responsabilidad social que se realizan en la universidad, contribuyendo así a hacer visible la acción de muchos académicos, estudiantes y administrativos y darle una coherencia conceptual y práctica.

Los destinatarios indirectos son cientos de académicos y administrativos de las universidades, miles de estudiantes universitarios y miembros de otros ámbitos del quehacer nacional que toman contacto con el proyecto (empresarios, políticos, técnicos relacionados con la educación). La manera de llegar a ellos se amplía más aún a través de publicaciones y de la página web.

RESULTADOS

Entre los resultados obtenidos destacan:

- Establecimiento de una red de universidades y el compromiso de trece rectores de expandir la RSU en sus universidades.

- Formación de equipos de académicos y estudiantes en cada universidad, liderados por un académico designado por la rectoría, que llega a ser una comunidad de líderes de diversas universidades que trabajan juntos, apoyándose, compartiendo y enriqueciéndose mutuamente con sus perspectivas, experiencias, materiales y recursos para profundizar la RSU.
- Elección de dos rectores y una decana con programas explícitos sobre la RSU en las universidades del proyecto.
- Institucionalización del encargo de la responsabilidad social en la estructura de varias universidades del proyecto y la creación de una instancia especial en otra: el Programa de Responsabilidad Social de la Universidad de Concepción.
- Proyecto MECESUP que, con recursos aportados por el Estado, desarrolla un proyecto enfocado a incorporar la RSU en el currículo de seis universidades.
- Proyecto Chile Regional 2020, que impulsan cinco organizaciones e instituciones para elaborar una visión y estrategia de desarrollo armónico a largo plazo, construida desde y para las regiones y extensible a todo el país.
- Marco de referencia conceptual sobre la RSU elaborado de manera ampliamente participativa y consensuada, e instrumento que permite observar el estado de la práctica de la RSU en las universidades. Este marco e instrumento es una base para unificar conceptos entre las universidades y realizar diagnósticos y planes de trabajo a partir de un instrumento fiable.
- Publicación de tres libros que profundizan en aspectos de la realidad nacional y de la realidad universitaria, desde el punto de vista de la responsabilidad social, trabajada con el aporte de expertos (tres seminarios nacionales).
- Visualización, reflexión y aprendizajes sobre experiencias de responsabilidad social realizadas por estudiantes universitarios mediante un encuentro de representantes de universidades del país en Santiago y en eventos realizados en las propias universidades.
- Amplia difusión de la RSU a través de la página web del proyecto y de siste-

mas de información y comunicación electrónica entre los miembros de la iniciativa (www.construyepais.cl).

Los resultados mencionados han contribuido a establecer un conjunto de bases y plataformas que sólo requieren ser utilizadas, potenciadas y canalizadas para seguir con un proceso de cambio cultural en las universidades y el sistema de educación superior en su conjunto.

RECOMENDACIONES

- Una importante lección aprendida es que lo que tiende a perdurar es lo que queda establecido material y estructuralmente. En esta línea, hemos comprobado que las actas de las reuniones, los informes de actividades y talleres, la grabación y publicación de charlas y seminarios, la sistematización y publicación de propuestas y experiencias, entre otras cosas, forman parte de un capital acumulado que se muestra como la creación de pensamiento y un referente importante del proyecto. Asimismo, los equipos y las actividades que se incorporan en la estructura organizacional de las universidades son los que posibilitan el trabajo permanente, sistemático y con proyección.
- Junto con el establecimiento estructural y material, es indispensable la presencia de líderes y equipos que los acompañen en cada universidad. Las estructuras son el soporte, pero quienes se movilizan son siempre personas, con convencimiento, con carisma, con liderazgo. Identificar esos líderes, apoyarlos y entregarles herramientas son aspectos fundamentales para la instalación y la sostenibilidad de la RSU más allá del proyecto. Este aspecto debe ser todavía reforzado en varias universidades.
- Otro aspecto aprendido es la importancia de la planificación estratégica inicial y de su monitoreo permanente, con los ajustes necesarios. La planificación bien hecha marca una orientación y define las líneas de acción, junto con las actividades específicas. El monitoreo permite advertir a tiempo los elementos que deben ser reprogramados e integrarlos con armonía al propósito y fines estratégicos, sin perder el rumbo. En este proyecto, la planifica-

ción estratégica ha sido un instrumento de gestión clave para el logro de los objetivos generales.

- En relación con lo anterior, es importante la flexibilidad para dar cabida a las condiciones emergentes o a aspectos de la realidad que la planificación inicial no pudo advertir. La mez-

cla de rigor en el cumplimiento de los planes y de flexibilidad para incorporar aspectos nuevos permite que un proyecto no se desvíe de su orientación fundamental, ni se quiebre o paralice ante lo nuevo.

- Finalmente, como aporte de los propios integrantes de las universidades,

se considera que fue necesaria la participación de una institución que no perteneciera a ninguna de las universidades, que animara y coordinara el proceso. Esta figura podría modificarse, pero siempre será necesario que exista una entidad suprauniversitaria que ejerza ese papel.